Piedra de polar

Vilet

Image not found.

Capítulo 1

La roca de polar

A la primera es soñar
3 veces no es suficiente
la vigésima es más humano
cuántas veces se requerirán?

Para no volver la cabeza atrás
dar 3 pasos y avanzar
la necesidad de ser libre
se mezcla con la libertad

De un momento dado
por los remolinos del instinto
por el callar del soldado
que se encuentra adormilado

Confundido, acallado y
despellejado
desprotejido, abatido y
desarmado

Por ese momento dado
cuántas veces se requerirán?
para lograr la plasticidad
la tristeza y la felicidad.

Mientras miraba la televisión, el programa de las celebridades, su cerebro medio muerto, escuchaba las nimiedades, se preguntó: ¿Qué es lo que habrá pasado?
De donde vienen esas inquietudes, esa inseguridad y arrepentimiento?

Lo que le quedaba de cerebro le dolía, lo molestaba. Lo punzaba a cada paso que daba, recordaba aquellas palabras y se molestaba. -Déjame tranquilo, estúpido.-

Miraba a su alrededor y sólo veía caras desconocidas
Los X se llamaban, en algún lugar en la lejanía
de su mundo interior, donde no molestaban
Pasaban y lo miraban
-está hablando solo- murmuraban

Su distracción era un fondo sin colores
Sólo grises sus ojos apreciaban
El tacto mas sí lo llamaba

Sus manos tocaban lo que se cruzara

Con vida y sin movimiento
No quería invocar al extrañamiento
más allá de lo que el orden marcaba
podía ser sometido a aislamiento

El caminar era maravilloso
para eso nació, se regocijaba
por donde pasara, andaba
miraba y se cansaba

hasta que su destino se alzó
aquel sendero por el que siempre tropezaba
aquel río que tanto le costaba
faltaba la balsa que la madera aportaba

Faltaban los brazos, los músculos y el hacha
Sabía que los tenía, en algún lugar de su interior
aquella vez no será, el árbol susurró
y así como así, volvió a su cama de piedras, polar y algodón.

Mientras contemplaba, pensó
cuántas veces requeriré
para al fin ocupar mis brazos mis músculos y mi hacha
construir esa balsa y largarme a casa.